

INNOVACIÓN EDUCATIVA

AUTOR: RICARDO CEPERO



San Marcos

ÍNDICE

Introducción	3
Innovación educativa	5
Bibliografía	15

¿Qué nuevos sentidos le da la psicología educativa a la educación?

Como se podrá inferir hasta este punto, la identidad del psicólogo educativo está en construcción, lo que implica un continuo proceso de transformación, asociado a que es una disciplina científica muy joven que tiene como gran objeto de estudio al ser humano, lo que de entrada implica un alto grado de complejidad. Como lo señaló Coll, en Rigo y cols (2005), en las primeras décadas del siglo XX la psicología era prácticamente “el referente científico de la pedagogía y la educación...” (p.4), esto gracias a sus investigaciones y teorías sobre la psicología diferencial, basada en el desarrollo de las pruebas que medían las diferencias individuales, la psicología del aprendizaje, referida al conductismo y posteriormente al constructivismo, y a la psicología del desarrollo, especialmente la propuesta por Jean Piaget. Estos aspectos siguen siendo muy importantes, pero están expuestos a nuevos cuestionamientos de la llamada sociedad del conocimiento.

En una investigación desarrollada en Brasil por Trevisan de Souza (2012), acerca de la identidad del psicólogo escolar y educativo, se señala que el profesional de la psicología educativa debe estar “muy bien formado para actuar en contextos educacionales, lo que presupone un dominio de toda la dinámica del sistema educacional, principalmente, del acompañamiento, evaluación e intervención en situaciones de grupo” (p.65), resalta además que la educación es un espacio para la emancipación, ideal para que el psicólogo pueda ejercer su acción social y trabajar no solo desde la formación directa en el aula, sino, además, aportando al desarrollo de políticas públicas de educación, que favorezcan la movilidad social y unas condiciones de vida cada vez más dignas.

Esta nueva forma de comprender el papel del psicólogo educativo, permite ver con claridad que es, en primera instancia, la educación la que le señala a la psicología educativa la necesidad de transformarse, demandándole unos nuevos sentidos en su concepción y en su praxis. La educación tiene un sentido muy particular, especialmente en los contextos latinoamericanos, ayudar a impulsar procesos de transformación social, lo que implica formar ciudadanos conscientes y críticos con sus realidades, capaces de afrontar la incertidumbre de un mundo dinámico que cambia permanentemente. De esta manera, Trevisan invita a los investigadores y formadores de los psicólogos educativos a fomentar en ellos la capacidad de problematizar sus prácticas psicológicas, que reconozcan su identidad histórica, que se va transformando en las relaciones en las que se vive y se actúa.

INTRODUCCIÓN

Así las cosas, se plantea un tránsito de una psicología educativa como plataforma científica, a una psicología comprometida socialmente con los cambios y la transformación social. Esto no significa el abandono de los principios científicos de esta disciplina, sino la apertura a nuevos campos de acción, fortaleciendo los que actualmente desarrolla, apuntando a unos nuevos objetivos, que sin duda transforman su práctica. Ya no hablaremos de los estudiantes como personas en formación, sino de personas que se forman con un propósito, que construyen nuevos sentidos y que tienen la capacidad de soñar con un mundo diferente y de transformarlo. La psicología educativa como disciplina y profesión, tiene una palabra importante para aportar a la educación, aportando nuevos caminos, horizontes y sentidos; las propuestas que analizaremos a continuación están en su mayoría elaboradas por psicólogos educativos o por profesionales de otras áreas que encuentran en la psicología una fuente importante de conocimientos que le permiten construir nuevos significados en la educación.

Innovación educativa



La invitación de Edgar Morin de pensar la educación de manera diferente, a partir de los múltiples cambios y retos que enfrenta la humanidad, especialmente el de sobrevivir a sí misma; las demandas concretas que tiene el psicólogo educativo de abordar asuntos diferentes al aprendizaje como la convivencia, la ciudadanía, la paz, la comprensión, la sexualidad, los derechos sexuales y reproductivos, la diversidad, el proyecto de vida, las habilidades para la vida, entre otras, y las demandas propias de la educación, invitan a replantear el objeto de estudio de la psicología educativa y la ponen, al igual que toda la educación, en el terreno del cambio y la innovación.

En nuestro país, las instituciones educativas suelen ser muy tradicionalistas, tienden a mantener los modelos que les han funcionado, de hecho, se podría afirmar, que la educación dentro de un continuum, tiende a ser más estática que dinámica. Si observamos las metodologías de aprendizaje, los contenidos, las formas de evaluar y las prácticas de muchas de estas instituciones, corroboraríamos esto muy fácilmente. Lo invitamos a que converse con un estudiante de educación básica y haga un comparativo entre la educación que usted recibió y la que ellos reciben, luego haga un análisis con algunos de sus compañeros, de sus hallazgos y respondan ¿qué tan significativos han sido los cambios en la educación, desde el momento en que usted estudio y el día de hoy?



¡Recordemos que!

La innovación es un proceso de cambio que le permite a las organizaciones examinarse, reconocerse, reinventarse y gestionarse de una manera diferente, para desarrollar procesos que les permitan obtener mejores resultados, acorde con lo que el contexto les exige. Este se realiza sin perder de vista sus fortalezas, historia y aprendizajes alcanzados. No es un proceso de reingeniería en el cual todo debe cambiar; es más bien una promoción del cambio, como fruto de la reflexión y de los aprendizajes alcanzados, para llevar a cabo de mejor manera la misión establecida.

En el campo de la educación lo que se busca con la innovación, es volver a poner al estudiante en el centro del proceso enseñanza-aprendizaje, una idea que no es nueva, por cierto, recordemos a Rousseau. Se busca además que el conocimiento sea pertinente e integrado, que no se presente el mundo de manera fragmentada, sino más bien, en palabras de Morin, en toda su complejidad. También, se busca una formación que vaya más allá de brindar una serie de contenidos y temas sobre diferentes disciplinas, lo que se quiere es desarrollar una serie de competencias que les permitan a las personas ser y estar en el mundo de manera gratificante, reconociendo el valor de compartir con el otro, que favorezcan el desarrollo del pensamiento crítico, de la creatividad, de la comunicación y de la convivencia. Todo esto significa modificar aquellas prácticas pedagógicas tradicionales, que asumen el modelo de educación bancaria, en la que el estudiante es

repositorio de una serie de conocimientos, a veces sin sentido y descontextualizados de su realidad, que debe memorizar para aprobar alguna evaluación que no garantiza que el aprendizaje esperado se haya alcanzado.



Instrucción

Realice la actividad de videopreguntas en la página principal del eje.

Esto implica comprender el aprendizaje de manera distinta, como afirma Valenzuela (2007) el aprendizaje no significa simplemente adquirir o reproducir unos conocimientos, “el aprendizaje profundo implica el dominio, la transformación y la utilización de ese conocimiento para resolver problemas reales” (p.1). Y nada más real para una persona que su contexto. ¿De qué sirve un conocimiento sobre el calentamiento global, si este no promueve un cambio en el estilo de vida de la persona, para ser más cuidadosa con su medio ambiente? Es un conocimiento vacuo, que se agota en sí mismo, que pierde su sentido.



Video

Los invitamos a la página principal del eje para revisar el video que permite comprender algunas de las razones que promueven la innovación educativa y algunas estrategias para desarrollarla:

Actualicemos el concepto de Educación y reiniciemos la escuela | Gustavo de Elorza | TEDxMarDelPlata

<https://www.youtube.com/watch?v=I-v3HaTkzAmk&feature=youtu.be>

Siguiendo a Valenzuela (2007), un aprendizaje profundo requiere que el estudiante desarrolle un pensamiento de buena calidad, el cual comprende a su vez tres tipos de pensamiento que se desarrollan en el proceso educativo: el pensamiento crítico, que permite reelaborar el conocimiento para sustentar una postura clara y precisa frente a él, el pensamiento creativo, que promueve la invención, la búsqueda de nuevas alternativas para resolver un problema o para expresarse sobre el mundo de la vida y el pensamiento metacognitivo, que implica una actitud de autoconocimiento, de reflexión personal consciente acerca de los propios procesos cognitivos y afectivos, lo que permite un mayor control sobre ellos.

Por su parte Luna (2015), haciendo referencia al aprendizaje que se necesita en el siglo XXI, retoma el informe Delors, elaborado en el año de 1996 por la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, la cual estableció “los cuatro pilares para la educación”: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir juntos y plantea algunas competencias y habilidades que deberán desarrollarse en los estudiantes para permitirles vivir este nuevo mundo. Sobre el aprender a conocer, plantea la importancia de brindar unas materias básicas, que deben estar acorde al siglo XXI, ellas incluyen el dominio de la lengua materna, idiomas del mundo, arte, matemáticas, economía, ciencias, sociales, gobierno y educación cívica, todas brindadas de forma equilibrada, integrada, pertinente y contextualizada, apartándose de conocimientos compartimentalizados. El aprendizaje debe ser una tarea permanente de los estudiantes y se buscará de por vida. Los centros educativos deberán “...integrar estrechamente los ámbitos temáticos interdisciplinarios del siglo XXI en las materias fundamentales” (Luna, p.4).



Figura 1. Aprender a hacer
Fuente: Shutterstock/ 730424071

El aprender a hacer implica que el aprendizaje debe poder concretarse en la realidad, esto es, como lo mencionamos anteriormente, un aprendizaje que no se traduce en un proceso de transformación del contexto o en una posibilidad de crecimiento de la persona, no ha cumplido con su propósito. El aprender a hacer está íntimamente relacionado con el aprendizaje activo, es decir con el aprender haciendo. Luna (2015), considera que está asociado al pensamiento crítico, que implica la capacidad de acceder a la información, analizarla, interpretarla y evaluarla, por lo tanto, se requieren un pensamiento reflexivo y una capacidad investigadora. Considera además la resolución de problemas como otra capacidad básica del aprendizaje, del aprender a hacer, que implica la capacidad de comprender los problemas y definirlos, ver diferentes alternativas, analizarlas, interpretarlas y sopesarlas. Requiere de la capacidad de trabajar en equipo, en colaboración y la posibilidad de desarrollar la autonomía necesaria que se requiere a la hora de tomar la decisión responsable.

El aprender a hacer también implica el desarrollo de las capacidades de comunicación y colaboración, que inciden directamente en “...los resultados académicos, la autoestima y las competencias sociales positivas” (p. 6). Junto a estas la creatividad, el conocimiento sobre información y medios de comunicación y la alfabetización sobre las TIC, se convierten en elementos necesarios para actuar sobre la realidad y transformarla.



Video

Para profundizar en la creatividad, aspecto que se repite insistentemente cuando se habla de innovación educativa, los invitamos a la página principal del eje para ver el video de Sir Ken Robinson que nos pone a pensar seriamente en la relación educación- creatividad y luego reflexionar sobre su contenido y compartir sus ideas acerca del tema con algunos compañeros:

Sir Ken Robinson_Las escuelas matan la creatividad TED 2006

<https://www.youtube.com/watch?v=nPB-41q97zq>

El tercer eje, plantea Luna, es el aprender a ser, lo que implica desarrollar ciertas competencias para la vida que les permitan manejar las diferentes situaciones a las que pueden verse enfrentados como los fracasos, los conflictos o las crisis, e incluso el éxito y la riqueza. Eso exige formar en ellos competencias sociales e interculturales, que les permitan una interacción positiva con los demás, aprendiendo a trabajar en diferentes equipos, respetado las diferencias, con una alta capacidad de escucha y de empatía, como elemento esencial de las relaciones interpersonales. También es importante formar en ellos la iniciativa, la autonomía y la responsabilidad personal, pues el futuro les exigirá tener la capacidad de adaptarse a los cambios que deban afrontar, lo que hace necesario desarrollar un pensamiento flexible ante las circunstancias.

A estas competencias se les suman las competencias de producción de sentido, lo que les exige tener la capacidad de reflexionar sobre sus contextos sociales y comprender el papel que jugarán ante realidades como la migración, el cambio climático, la pobreza, las crisis energéticas, entre otras. Las competencias metacognitivas, que ya comentamos, las competencias de pensamiento emprendedor, relacionado con la creatividad y la capacidad para identificar y evaluar oportunidades de crecimiento. Finalmente, considera Luna que, es importante formar la conciencia de la necesidad del aprendizaje durante toda la vida, el mundo actual así lo exige y mundo futuro aún más. El cuarto eje, aprender a vivir juntos, requiere desarrollar actitudes y competencias como valorar la diversidad, trabajar en equipo, formación en ciudadanía cívica y digital, la competencia global, entendida como la competencia para ejercer los derechos en diferentes contextos culturales y la competencia intercultural, que implica la capacidad para comunicarse adecuadamente, más allá de barreras culturales.



Reflexionemos

Así las cosas, la educación del siglo XXI exige una formación en competencias y pone en un segundo plano la educación por contenidos, los cuáles se convierten en el pretexto para formar las competencias dado que el acceso a la información en nuestro tiempo es muy amplio. Esto no significa que deban dejar de enseñarse las disciplinas, pero sí debe pensarse en que las materias sean más pertinentes y se enseñen desde una visión interdisciplinar. Ya revisamos una propuesta en un apartado anterior. Revisemos qué materias se desarrollan en Finlandia, país que cuenta con un modelo educativo que se ha resaltado en los últimos años.

De acuerdo a Martí (2014), en Finlandia en los primeros años de escolaridad se observa un énfasis importante en las artes, también una opción especial en el dominio de la lengua materna, la posibilidad de ver dos idiomas diferentes se da después de los nueve años. La matemática, también tiene su lugar, aunque en los primeros años se ve de una manera más lúdica y menos estructurada, la enseñanza más formal comienza hacia los nueve años. En el área de estudios ambientales se incluyen la biología, la geografía, la física, la química y la educación en salud, estudiadas de manera integrada. Se incluyen estudios económicos, religión o ética, la historia y las ciencias sociales y un área sobre orientación vocacional y de estudios. Como vemos se organizan en campos de conocimiento que integran las asignaturas como las conocemos y sobre los cuáles se puede trabajar metodológicamente de diferentes maneras.

Valenzuela (2007), señala que el pensamiento de buena calidad, necesita ser formado de manera explícita, lo que hace necesaria una enseñanza de **habilidades de pensamiento**, que le permiten al estudiante “realizar múltiples operaciones con el conocimiento que adquiere” (p.4). Siguiendo a Marzano, Valenzuela recoge ocho habilidades de pensamiento, que permiten que el aprendizaje alcanzado sea verdaderamente profundo. Estas habilidades son: la **comparación**, la **clasificación**, la inducción, la deducción, el análisis de errores, la elaboración de argumentos o fundamentos, la abstracción y el **análisis** de diversas perspectivas.

Báez y Onrubia (2016), analizan tres alternativas para la enseñanza de las habilidades de pensamiento. La primera es la enseñanza separada en la que se enseñan de manera explícita técnicas y estrategias de pensamiento; la segunda es la inmersión, en la que se expone al estudiante a actividades que lo obliguen a pensar y la tercera es la infusión del pensamiento, en la que se explicita la enseñanza de las habilidades, dentro de las áreas disciplinares específicas. Esta última es considerada por estos autores la más adecuada, pues permite al estudiante conectar las habilidades de pensamiento a contextos reales, lo que desde una perspectiva constructivista favorece el aprendizaje, lo que no sucede con los modelos de enseñanza separada y de inmersión.



Habilidades de pensamiento

Conjunto de procedimientos aprendidos que se realizan de manera automática y se aplican de forma inconsciente. El pensamiento está conformado por un conjunto de habilidades, las cuales pueden ser enseñadas y aprendidas.



Comparación

Proceso mental que parte de la observación y que permite identificar características de similitud y de diferencias entre dos o más objetos, sujetos o situaciones.



Clasificación

Proceso mental que agrupa objetos o conceptos en clases o categorías particulares, de acuerdo a unos criterios determinados.



Análisis

Proceso mental que permite descomponer un todo en sus partes, de acuerdo con unos criterios preestablecidos, que busca la comprensión del mismo.



Figura 2. Enseñanza infusionada
Fuente: Shutterstock/ 375699436

En la enseñanza infusionada se promueve un progresivo y continuo camino a la autonomía. En la que poco a poco se le da al estudiante el control sobre sus aprendizajes. En este camino a la autonomía, en un primer momento es el profesor quien tiene el control del proceso y es él quien determina los contenidos y el proceso, hay una instrucción explícita, luego este control es compartido entre el profesor y el estudiante, lo que se traduce en una práctica guiada, luego es compartida por el grupo de estudiantes, en la que se da una práctica cooperativa y finalmente, el control es asumido todo por el estudiante y se da una práctica independiente. De esta manera, se espera que el estudiante luego de su proceso de formación, sea responsable de su aprendizaje siendo capaz de planificar, desarrollar y evaluar su propio aprendizaje, competencia que se espera mantenga durante toda su vida.

Reyes (2017), en su análisis sobre la innovación educativa, considera que los procesos de transformación se dan de forma concreta dentro del aula, por lo tanto, es necesario un cambio de perspectiva acerca de lo que sucede en este escenario. Plantea que se debe pasar de pensar en un estudiante pasivo que almacena conocimientos, a un estudiante activo responsable de su aprendizaje. La metodología, que en muchas ocasiones se reduce a la exposición de temas de forma catedrática, debe ser reemplazada por metodologías que pongan en el centro de la actividad al estudiante y conviertan el aula en un espacio de aprendizaje dinámico, dialógico y experiencial y, finalmente, el papel del maestro debe pasar de ser el de un transmisor de información, al de un mediador del aprendizaje del estudiante.

El paso de una enseñanza directa, que se centra en el discurso del profesor y privilegia la memoria como principal fuente o producto del aprendizaje, a una enseñanza activa, en la que el estudiante aprende haciendo y desarrolla diversas habilidades de pensamiento, requiere el uso y la creación de nuevas metodologías que permitan al estudiante interactuar con el conocimiento desde una postura reflexiva, crítica e integradora que le dé un nuevo sentido. Se proponen entonces varias estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en retos, estudios de caso, entre otros. Revisemos a continuación a modo de ejemplo uno de ellos.

El aprendizaje basado en proyectos – ABP, pone en una ruta de aprendizaje al estudiante, que inicia con el planteamiento de una pregunta, un problema o un reto que le plantee un desafío, que debe estar relacionado con el currículo y las competencias y habilidades que se quieran desarrollar, debe ser exigente, interesante, novedoso e invitar a pensar el mundo de forma integrada, no fragmentada. Luego viene el desarrollo de diversas actividades, planificadas por el docente, pero que pueden ser variadas de acuerdo al ritmo de los estudiantes, que implican la recolección de información y su análisis de la relevancia para el alcance de la meta propuesta. Es importante aquí el desarrollo de un trabajo colaborativo entre los estudiantes, ellos aprenden en estos espacios a exponer sus puntos de vista, escuchar el de los otros, acertar, equivocarse, corregir, proponer, en fin, de aprender en la acción. Después viene el ejercicio de resolver el desafío, a partir del trabajo realizado, una vez se tiene claro este resultado, los estudiantes elaboran el producto final concreto, que será evaluado teniendo en cuenta además, el proceso desarrollado para alcanzarlo y finalmente deberá ser socializado.



Video

Los invitamos a la página principal del eje para ver el video en que Fernando Trujillo, precisa varios de los conceptos expresados en este último párrafo y los invitamos a pensar ¿cómo pueden estas ideas enriquecer su experiencia como estudiante?

Vídeo 1.2. Qué es el ABP y claves de un buen proyecto - Ideas clave

<https://www.youtube.com/watch?v=ABDeORZcGU8&feature=youtu.be>

Como podemos analizar, un ejercicio de enseñanza - aprendizaje como el que hemos revisado brevemente, implica toda una transformación del aula y en general de la escuela. La transformación del currículo, significa una reorganización de procesos académicos y de procesos de gestión de la institución en general. Es posible que los tiempos destinados a las actividades cambien, la participación de los profesores en el aula sea diferente, por ejemplo, los profesores de lengua nativa y ciencias puede decidir hacer un trabajo interdisciplinar. La estructura misma de los salones, la organización de los niños en el aula, las experiencias de aprendizaje pueden llegar a mover la organización ante un gran cambio.



Video

Para cerrar esta sección sobre innovación, los invitamos a la página principal del eje para ver el video en que Montserrat del Pozo, relata brevemente el proceso de innovación que llevaron a cabo en su institución educativa, orientados por las ideas de Howard Gardner sobre las inteligencias múltiples:

*Protagonistas de un aprendizaje sostenible
| Montserrat Del Pozo | TEDxBarcelonaED*

<https://www.youtube.com/watch?v=pO1qW1g-m7I>

BIBLIOGRAFÍA

- Báez, J. y Onrubia, J. (2016). Una revisión de tres modelos para enseñar las habilidades del pensamiento en el marco escolar. *Perspectiva educacional*. (55)1. 94-113.
- Chaux, E. Lleras, J. y Velásquez A.M. (2012). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula*, una propuesta de integración a las áreas académicas. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Cordero, M. E. (2017). *El coaching educativo: La práctica del coaching educativo en las aulas*. Publicaciones didácticas. Recuperado de <https://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/085063/articulo-pdf>
- Luna, C. (2015). El futuro del aprendizaje 2: ¿Qué tipo de aprendizaje se necesita en el siglo XXI? *UNESCO: Documentos de trabajo*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002429/242996s.pdf>
- Marciales, G. P. (2012). Competencias digitales en la sociedad del conocimiento. Historia definición y retos para la psicología educativa. En G.P. Marciales (Ed.). *Psicología educativa: Trayectorias, convergencias y vórtices* (pp. 215-243). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Martí, J. (2014). Distribución por asignaturas en el sistema educativo finlandés. XarxaTic. Recuperado de <http://www.xarxatic.com/distribucion-por-asignaturas-en-el-sistema-educativo-finlandes/>
- Reyes, V. (2017). La práctica de la propuesta educativa innovadora. *Diplomado innovar la educación y la escuela católica: Módulo 2*. Colombia: CIEC
- Rigo, L., Díaz, F., & Hernández, G. (2005). La psicología de la educación como disciplina y profesión. Entrevista Cesar Coll. *Revista electrónica de investigación educativa*. Recuperado de <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/126/1410> ISSN
- Trevisán de Souza, V. L. (2012). A identidade do psicólogo escolar e educacional no Brasil: Reflexões críticas. En G.P. Marciales (Ed.). *Psicología educativa: Trayectorias, convergencias y vórtices* (pp. 65-96). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Valenzuela, J. (2007). Habilidades de pensamiento y aprendizaje profundo. *Revista Iberoamericana de Educación*. (46)7 1-9.
- Yukl, G. (2008). *Liderazgo en las organizaciones*. Madrid: Pearson.



www.usanmarcos.ac.cr

San José, Costa Rica